

Celebramos el 800 aniversario de los estigmas de san Francisco y empezamos una nueva Cuaresma. Fue tras un intenso período de actividad que, san Francisco se retiró al monte Alverna para realizar una cuaresma de ayuno y oración, como era su costumbre. Allí fue donde el Crucificado imprimió los signos del amor en su corazón y en su cuerpo. ¿Quieres recorrer un año más, con san Francisco y con nosotros, este camino de conversión hacia la Pascua? Una frase, una pequeña reflexión y un reto diario. Algo sencillo, que nos ayude cada día a recordar que este camino no lo hacemos solos...

DÍA 24 DE FEBRERO

“Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo ninguna semejante a ti entre las mujeres, hija y esclava del altísimo y sumo Rey, el Padre celestial, Madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo: ruega por nosotros”. (OfP, Antífona)

Francisco era un gran devoto de la Virgen María. Tenía particular devoción y fervor por las festividades de Navidad y la Asunción. Así, constituyó a la Virgen en abogada de la orden y de sus hermanos.

No escribió mucho sobre ella, pero sí la predicó mucho.

HOY:

Hoy es sábado, día dedicado a la Virgen. Acude, como san Francisco a nuestra Madre, para que te indique la forma de ponerte en disposición estos días de Cuaresma.

Dedícale tiempo y oración. Ella es el camino más corto para llegar a Él.